



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 13 de noviembre de 2016. Domingo XXXIII de Tiempo Ordinario Nº 237 Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Clausura del Jubileo Extraordinario de la Misericordia

Domingo 13 de noviembre
17:00 horas - Catedral

Clausura diocesana del Jubileo de la Misericordia

El Papa Francisco clausurará el Jubileo de la Misericordia el domingo 20 de noviembre, en la solemnidad de *Cristo, Rey del Universo*. Una celebración que se adelanta en las diócesis para realizarse este domingo, 13 de noviembre. El Obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, presidirá, a las 17:00 horas, la Eucaristía de conclusión diocesana y de acción de gracias por los frutos del Jubileo de la Misericordia. (p.10)



La delegación diocesana frente a la Basílica de San Pedro

Dos presos de la Diócesis de Cartagena ganan el Jubileo de los Reclusos en Roma

Una delegación de la Diócesis de Cartagena participó el pasado fin de semana en el Jubileo de los Reclusos en el Vaticano. Desde Murcia viajaron a Roma dos presos murcianos, el capellán del Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río, y el jefe de servicio y la responsable de los voluntarios del Centro Penitenciario Murcia I de Sangonera la Seca. (pág. 12)

SUMARIO

Obispo de Cartagena

El Señor regirá el orbe con justicia

Desde Roma

Francisco: "No caigamos en la indiferencia, sino convirtámonos en instrumentos de la misericordia de Dios"

Noticias

- Mons. Lorca presidirá la Misa de desagravio por la Virgen de la Caridad de Cartagena

- Día de la Iglesia Diocesana, una jornada en la que se ora y colabora económicamente con la Iglesia local.

- Fallecen los sacerdotes Antonio Fernández Marín y Pedro Ortín Cano



SOMOS UNA GRAN FAMILIA
CONTIGO

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2016



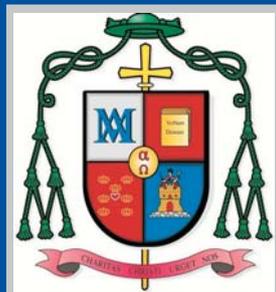
portantos
Programa para el Encuentro de los Jóvenes de la Diócesis

Síguenos en Twitter  y Facebook 

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



**Reflexión de Mons. José Manuel Lorca para el domingo
XXXIII de Tiempo Ordinario:**

El Señor regirá el orbe con justicia

El Evangelista San Lucas notaba en muchos cristianos de su tiempo, los cristianos de la segunda generación, los de los años 80 de nuestra era, una cierta dejadez y tendencia a la rutina, tentaciones de dejarlo todo, de dejarse llevar... es decir, que habían perdido la tensión primera... ¿No os parece que tenemos el mismo problema dos mil años después? ¿Qué nos pasa que somos tan flojos en el compromiso? El evangelista está preocupado por eso y trata de ayudar a los hermanos. La solución que pensó él fue la de volver a evangelizar, porque aquellos hombres y mujeres tenían que escuchar de nuevo a los testigos, se sentía en la obligación de cuidar la interioridad de los cristianos de su época, porque los veía muy vacíos. La solución es contundente, la de volver a escuchar, tanto que es muy válida para nosotros, ya que la escucha de la Palabra es una Bienaventuranza.

La tónica general de las lecturas manifiesta preocupación por el momento en el que estamos y por cómo estamos respondiendo a la gracia de Dios y nos ayudan a centrar la mirada en Jesús, de donde nos viene la salvación. Si Jesús les recriminó a sus discípulos la falta de fe, cuando le gritaban porque pensaron que se hundía la barca, es natural que nos esté pidiendo a todos nosotros confianza, serenidad, paciencia y perseverancia. Nos advierte de varios peligros, no menores, sobre los que hemos de estar alerta, preparados porque en estos tiempos es fácil que se aprovechen los falsos profetas y que les prestemos oídos a sus falsas doctrinas... El Evangelio es claro y nos hace abrir los ojos cuando leemos que nadie nos debe apartar de la fidelidad al Señor: ni la belleza externa, ni los lujos, ni siquiera los desastres naturales. Que no nos alejemos del Señor ante las persecuciones, o ante los oscuros

presagios de traiciones y odios, incluso aunque sean nuestros padres o hermanos los que vayan contra nosotros. Sin duda que habla con claridad, cuando nos dice: "haced el propósito de no preparar vuestra defensa", porque el mismo Jesús saldrá a nuestro encuentro para ayudarnos, que Él nos asegura el consuelo y la esperanza ¡menuda fortaleza nos pide!

La fe en la victoria de Cristo es un fuerte apoyo para los cristianos y es necesario saber escuchar y permanecer. Cristo es el que da luz a nuestros ojos, el que derrite el hielo de nuestros egoísmos y nos permite encontrarle a Él, cara a cara, como Camino, Verdad y Vida. Nuestro Señor es el que da la fuerza a nuestros pasos cansados para seguirle en la carrera hacia la santidad y la vida. Que nadie tema, porque volver el rostro a Cristo es fácil gracias a la guía de la Iglesia, la cual ha propuesto al hombre de todos los tiempos, amenazado por el mal y tentado de abandonar la fe, volver los ojos a Cristo muerto y resucitado, para poner en Él toda esperanza. Cristo es la respuesta a todos los interrogantes del hombre, es nuestro Redentor y Salvador, Él nos está diciendo a gritos, que el Padre desea apasionadamente y anhela ardientemente nuestra salvación, simplemente por bondad, porque nos quiere.

Tened ánimo y confiad, espabilad vuestros oídos y caminad hacia Cristo. Que tengáis un feliz domingo.

+ José Manuel Lorca Planes



Mi total repulsa por utilizar la imagen de la Santísima Virgen de la Caridad, hiriendo gravemente los sentimientos de los cristianos.

@ObispoCartagena





DIÓCESIS DE CARTAGENA

“Hay mucho por hacer y mucho que ofrecer”, Obispo de Cartagena



Este domingo, 13 de noviembre, se celebra el Día de la Iglesia Diocesana, una jornada en la que se ora y colabora económicamente con la Iglesia local.

Este domingo, 13 de noviembre, se celebra el Día de la Iglesia Diocesana bajo el lema "Somos una gran familia contigo". En su carta para la jornada de este año, el Obispo de Cartagena recuerda que esta jornada invita a orar y colaborar económicamente para ayudar al sostenimiento de la Iglesia Diocesana.

La Diócesis de Cartagena cuenta con 292 parroquias, en las que trabajan 4.698 catequistas, con 3.000 voluntarios y donde el año pasado se atendieron a 166.768 personas necesitadas; se sustenta bajo la actividad pastoral de 486 sacerdotes; con 93 seminaristas formándose en los tres seminarios diocesanos (San Fulgencio, Menor de San José y Misionero Redemptoris Mater); con 795 religiosos y religiosas; y 136 misioneros (sacerdotes diocesanos, religiosos, religiosas y laicos).

Las aportaciones voluntarias de los fieles se gestionan a través del programa "Por tantos"; con este dinero se contribuye, entre otras cosas, a realizar diferentes acciones pastorales y asistenciales en las parroquias, a la conservación de los edificios y a ayudar a sufragar los gastos en los seminarios.

Los donativos pueden realizarse de dos maneras: domiciliando un pago o bien realizando un ingreso online en la web "Dono a mi Iglesia", un portal web desarrollado por la Conferencia Episcopal Española, que permite hacer llegar los donativos a cada una de las parroquias que existen en España, a las diócesis o a CEE.

Carta del Obispo de Cartagena

Queridos diocesanos:

La celebración del Día de la Diócesis nos ayudará a ir tomando conciencia de pertenencia, a valorar la grandeza de la familia de los hijos de Dios y a poner a disposición de los demás los innumerables dones y talentos que nos ha regalado el Señor. Durante este curso comenzaremos un largo recorrido con el empeño de poner a Cristo en el centro de nuestras vidas, este será nuestro mejor plan de pastoral para la Iglesia de Cartagena, porque el Dios "Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo" (2 Cor 1, 3) está grande con nosotros y nos ha bendecido

con muchos apóstoles y misioneros para proclamar, con la palabra y el testimonio de sus vidas, la luz del Evangelio y para que iluminen nuestro camino hacia su corazón misericordioso, hacia la salvación que el Padre dispuso llevar a cabo por medio de Jesucristo.

La llamada que os hago es urgente, porque es necesario renovarnos, iniciar un itinerario de conversión personal, pastoral y misionera para anunciar, con palabras y obras, la grandeza de Dios; para decirle a los de cerca y a los de lejos que Cristo es la respuesta a todos los interrogantes del hombre, que es nuestro Redentor y Salvador. Nuestra tarea debe estar marcada por el empeño constante de buscar la intimidad con Cristo y de colaborar con Él en la obra de la Redención. La tarea se va concretando cuando sentimos la necesidad de dejar a Cristo entrar en nuestra vida y en la de nuestras parroquias y comunidades, para seguir iluminando el camino de la santidad, regalo del Bautismo. La pedagogía para todos, es la que nos enseña San Pablo: "Ya que habéis aceptado a Cristo Jesús, el Señor, proceded unidos a Él, arraigados y edificados en Él, afianzados en la fe" (Col 2,7).

Esta Iglesia de Cartagena, durante el año 2017, tendrá la fortuna de celebrar el Año Jubilar de Caravaca de la Cruz con el lema: "Cristo, Puerta de la Vida", con la esperanza de que nuestra peregrinación hacia la Vera Cruz nos acerque más al misterio de la Redención de Nuestro Señor. Estamos dispuestos a pasar por esa puerta con brío, desde el convencimiento de que Cristo es la Verdad y la Vida, que Él es el que da sentido a la historia de cada uno. Pues, mucho ánimo, levantemos todos la mirada al Señor y espabilemos los oídos, porque nos habla al corazón. Hay mucho por hacer y mucho que ofrecer, especialmente el consuelo y la misericordia de Nuestro Señor. ¡Dios cuenta contigo!

Como podrás ver, la Iglesia de Cartagena llama a tu puerta, para decirte: ¿cuento contigo? ¿Estás dispuesto a colaborar? Sabemos que tu casa es la de un hermano, y que participas de los mismos sentimientos que nos ha enseñado Jesús, que tienes un gran corazón.

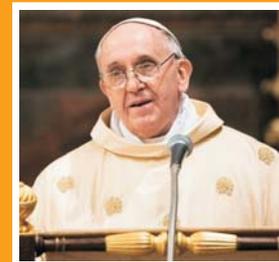
+ José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena



DESDE ROMA

Francisco: "No caigamos en la indiferencia, sino convirtámonos en instrumentos de la misericordia de Dios"

En la Audiencia del pasado miércoles, 9 de noviembre, el Santo Padre habló de dos de las obras de misericordia corporales: visitar a los enfermos y a los que están en la cárcel.



La vida de Jesús, sobre todo en los tres años de su ministerio público, fue un incesante encuentro con personas. Entre ellas, un lugar especial recibieron los enfermos. ¡Cuántas páginas de los Evangelios narran estos encuentros! El paralítico, el ciego, el leproso, el endemoniado... Jesús se hizo cercano a cada uno de ellos y les sanó con su presencia y el poder de su fuerza sanadora. Por lo tanto, no puede faltar, entre las obras de misericordia, la de visitar y asistir a las personas enfermas.

Junto a esta podemos incluir la de estar cerca de las personas que están en la cárcel. De hecho, tanto los enfermos como los presos viven una condición que limita su libertad. Y precisamente cuando nos falta, ¡nos damos cuenta de cuánto es preciosa! Jesús nos ha donado la posibilidad de ser libres a pesar de los límites de la enfermedad y de las restricciones. Él nos ofrece la libertad que proviene del encuentro con Él y del sentido nuevo que este encuentro lleva a nuestra condición personal.

Con estas obras de misericordia, el Señor nos invita a un gesto de gran humanidad: el compartir. Recordemos esta palabra: compartir. Quien está enfermo, a menudo se siente solo. No podemos esconder que, sobre todo en nuestros días, precisamente en la enfermedad se experimenta de forma más profunda la soledad que atraviesa gran parte de la vida. Una visita puede hacer sentir a la persona enferma menos sola y ¡un poco de compañía es una buena medicina! Una sonrisa, una caricia, un apretón de manos son gestos sencillos, pero muy importantes para quien se siente abandonado. ¡Cuántas personas se dedican a visitar a los enfermos en los hospitales y en sus casas! Es una obra de voluntariado impagable. Cuando se hace en nombre del Señor, entonces se convierte también en expresión elocuente y eficaz de misericordia. ¡No dejemos solas a las personas enfermas! No impidamos que encuentren alivio, y nosotros así enriquecernos por la cercanía de quien sufre. Los hospitales son hoy verdaderas "catedrales del dolor" pero donde se hace evidente también la fuerza de la caridad que sostiene y siente compasión.

Del mismo modo, pienso en los que están encerrados en la cárcel. Jesús tampoco les ha olvidado. Poniendo la visita a los presos entre las obras de misericordia, ha querido invitarnos sobre todo, a no hacernos juez de nadie. Cierto, si uno está en la cárcel es porque se ha equivocado, no ha respetado la ley y la convivencia civil. Por eso están cumpliendo su pena en la prisión. Pero a pesar de lo que un preso pueda haber hecho, él sigue siendo amado por Dios. ¿Quién puede entrar en la intimidad de su conciencia para entender qué siente? ¿Quién puede comprender el dolor y el remordimiento? Es demasiado fácil lavarse las manos afirmando que se ha equivocado. Un cristiano está llamado a hacerse cargo, para que quien se haya equivocado comprenda el mal realizado y vuelva a sí mismo. La falta de libertad es sin duda una de las privaciones más grandes para el ser humano. Si a esta se añade el degrado de las condiciones -a menudo privadas de humanidad- en las que estas personas viven, entonces realmente un cristiano se siente provocado a hacer de todo para restituirles su dignidad.

Visitar a las personas en la cárcel es una obra de misericordia que sobre todo hoy asume un valor particular por las diferentes formas de justicialismo a las que estamos sometidos. Nadie apunte contra nadie. Hagámonos todos instrumentos de misericordia, con actitudes de compartir y de respeto. Pienso a menudo en los presos, les llevo en el corazón. Me pregunto qué les ha llevado a delinquir y cómo han podido ceder a las distintas formas de mal. Y también, junto a estos pensamientos siento que todos necesitan cercanía y ternura, porque la misericordia de Dios cumple prodigios. Cuántas lágrimas he visto correr por las mejillas de prisioneros que quizá nunca en la vida habían llorado; y esto solo porque se han sentido acogidos y amados. Y no olvidemos que también Jesús y los apóstoles han experimentado la prisión (...).

Estas obras de misericordia, como se ve, son antiguas y también actuales. Jesús dejó lo que estaba haciendo para ir a visitar a la suegra de Pedro; una obra antigua de caridad. Jesús la hizo. No caigamos en la indiferencia, sino convirtámonos en instrumentos de la misericordia de Dios. Todos podemos ser instrumentos de la misericordia de Dios y esto nos hará más bien a nosotros que a los otros, porque la misericordia pasa a través de un gesto, una palabra, una visita y esta misericordia es un acto para restituir la alegría y la dignidad a quien la ha perdido.



Hagamos que la misericordia de Dios resplandezca en nuestro mundo a través del diálogo, la acogida recíproca y la colaboración fraterna.

@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EL EVANGELIO, XXXIII Tiempo Ordinario

Del Santo Evangelio según San Lucas 21, 5-19

Y como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo:

— «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida».

Ellos le preguntaron:

— «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él dijo:

— «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "Está llegando el tiempo"; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida.

Entonces les decía: "Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo".

Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré boca y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Aquí tenemos la visión de Jesús sobre la historia del mundo que vendrá después de Él. Mientras que la primera lectura ve por adelantado la última fase de la historia -separando a los malvados, que serán quemados como paja, de los justos, que brillarán como el sol-, Jesús en el Evangelio ve las constantes teológicas dentro de la historia. La predicción de la destrucción del templo no es más que un preludio. Mientras está en pie, el templo es la casa del Padre que debe conservarse limpia para la oración. Pero Jesús no se ata a templos de piedra, sino sólo al «templo de su cuerpo», que será la Iglesia.



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

“Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas”

PRIMERA LECTURA

Malaquías 3, 19-20a.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 97, 5-6. 7-9a. 9bc

SEGUNDA LECTURA

2 Tesalonicenses 3, 7-12

EVANGELIO

Lucas 21, 5-19



LA LITURGIA CATÓLICA

Celebración conclusiva del Año de la Misericordia

Aparcamos durante un tiempo los artículos sobre la traducción española de la tercera edición del Misal Romano, porque hay un acontecimiento que requiere nuestra atención, también desde el punto de vista litúrgico: la clausura del Año de la Misericordia.

El Año de la Misericordia, que ahora acaba, ha tenido en lo litúrgico una característica que no habían tenido los años jubilares anteriores, ni siquiera los jubileos de la Encarnación, como el que todos recordamos en el año 2000. Me estoy refiriendo a las "puertas de la misericordia".

El signo de la puerta -que por otra parte no es una condición absolutamente necesaria para ganar el jubileo- solamente se hacía, hasta ahora, en las cuatro basílicas mayores de Roma: San Pedro en el Vaticano, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros.

De cara al Año de la Misericordia, el Papa quiso que se estableciesen en las diócesis una o varias "puertas de la misericordia", en la Santa Iglesia Catedral y eventualmente en otras iglesias de gran importancia en la diócesis. Se trataba de hacer un jubileo centrado no solamente en Roma sino también en las iglesias locales, como así ha sido.

Ahora, después de un año muy fecundo y lleno de gracias, toca clausurarlo. ¿Cómo se va a hacer?

Se hará en dos momentos: el primero tendrá lugar en las diócesis, y será el 13 de noviembre. En nuestra diócesis será la Eucaristía presidida por el Obispo en esa fecha, a las 17:00 horas, a la que todos estamos convocados. No es una celebración de clausura del jubileo, porque de hecho la clausura la hará el Papa personalmente en Roma, en la basílica de San Pedro, una semana después, en la solemnidad de *Cristo, Rey del Universo*. Allí el Papa cerrará la puerta Santa, que, en principio, no se volverá a abrir hasta el año 2025, en el próximo Jubileo de la Encarnación.

Nosotros, en las diócesis, no clausuramos el Año de la Misericordia -le quedará una semana, de hecho-, pero sí que tenemos una celebración "conclusiva", según la denominación oficial que aparece en el ritual preparado a tal efecto. En esta celebración, por tanto, no se va a cerrar la puerta de la misericordia en la Catedral. Todos

recordamos aquella imagen impactante del Obispo abriendo la puerta al inicio del Año Jubilar. Pero ese signo ahora se lo dejamos al Santo Padre, en Roma.

Nosotros simplemente daremos gracias a Dios por los frutos de este año. Lo haremos en una Eucaristía solemne, pero sin ritos ni signos extraordinarios. Es verdad que el tema de la misericordia estará presente constantemente, en las fórmulas y oraciones que utilizaremos. Lo único extraordinario será la acción de gracias que haremos casi al final de la misa, antes de la bendición. El Obispo hará una exhortación: "Hermanos: demos gracias con alegría a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, porque en este año de gracia nos ha bendecido con toda clase de bendiciones celestiales en la persona de Cristo. A todos se nos ha ofrecido un tiempo precioso de misericordia y de conversión. Expresemos nuestra alegría y nuestra gratitud con las palabras de la Virgen María, nuestra Madre. Cantando la misericordia de Dios que se extiende de generación en generación pedimos que continúe derramándola sobre el mundo entero como el rocío de la mañana."

Y en ese momento haremos un canto de acción de gracias. Es verdad que se podría haber elegido el *Te Deum*, que el canto por excelencia de acción de gracias en la liturgia. Sin embargo, se ha preferido el Magnificat, el canto de la Virgen María que, desde la humildad y la pequeñez canta y agradece la grandeza de un Dios que no nos deja de la mano. La hermosa imagen de la Virgen de los Remedios de la Puebla de Soto, que ha estado todo este año en la Catedral, y que representa a la Virgen que a todos acoge bajo su manto, nos servirá para que, ante ella, con la actitud y los sentimientos de María, elevemos la acción de gracias que concluye el Año de la Misericordia en la Diócesis de Cartagena.

Un saludo a todos los lectores de *Nuestra Iglesia*.

Feliz domingo y feliz semana.

Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



VIDA RELIGIOSA

"Y... el Señor me llamó"

Testimonio vocacional de María Rosa del Verbo Divino, Carmelita Descalza del Monasterio de La Encarnación de Algezares.



Siempre, y ya desde niña, me ha causado gran asombro la maravilla de existir, porque existir y ser una persona es algo asombroso, eso de aparecer y vivir en este momento de la historia y no en otro y no haber existido en otros siglos sino en éste. Tal circunstancia, ya desde pequeña, me ha hecho preguntarme por el sentido de la vida y verla como una especie de carretera

que se pierde en el infinito. Por eso sentía gran curiosidad cuando se hablaba de Dios y me preguntaba ante la afirmación de que no existía: ¿cómo había podido aparecer la inteligencia humana, y esta naturaleza tan sabiamente organizada y al mismo tiempo tan compleja, así por las buenas? Pues de hecho según iba aprendiendo, veía que el mundo no era eterno pues había una historia de la humanidad que me confirmaba que el hombre en un principio vivía en un estado primitivo y salvaje pues ni siquiera sabía hablar sólo emitir sonidos, pero es que la tierra también había sufrido una evolución en las distintas eras geológicas. ¿Cómo podía haber aparecido todo eso sin una causa inteligente que lo produjera? Porque estaba claro que eso había aparecido en un momento determinado y antes no existía.

Estos interrogantes, unidos al ejemplo palmario de una fe entusiasta y convencida de una de mis mejores maestras en mis últimos cursos de escolarización, desembocaron en mí en la absoluta y gozosa certeza de que Dios existía lo cual aumentó mi alegría de vivir. Y como mi deseo de saber era mucho, acepté sin reservas la posibilidad de estudiar que aquella excelente maestra me propuso. Es así que, realizados los estudios de Bachillerato y C.O.U., hice Profesorado de E.G.B. y terminado éste, me matriculé en Filosofía Pura, estudios que se acomodaban mucho a mi modo de encarar la realidad y a mi deseo de abarcar el conocimiento absoluto de las cosas. Pero al mismo tiempo crecía en mí el interés por el trato con el Señor, por recibirlo diariamente en la Eucaristía, ya que era para mí más que si me tocara todos los días la lotería. Y confesarme con frecuencia era algo que

no dejaba por nada del mundo; era magnífico ese "borrón y cuenta nueva" que recibía con la absolución.

Fue durante el Bachillerato, o quizá un poco antes, cuando me compré y leí "Las moradas" de Santa Teresa, lo leí con ese interés que suscitan los libros de "¿qué sigue después? ¿Qué habrá en la siguiente morada? ¡Esto está la mar de interesante!". También me aventuré en la "Guía de pecadores", de Fray Luis de Granada, y tanto en uno como en otro aprendí cosas muy valiosas en lo tocante al conocimiento de Dios y a mi relación con Él y al mismo tiempo me deleité en la expresiva belleza y en la grandeza contundente de dos grandes genios de la literatura española y universal.

Ya hacía tiempo que había surgido en mí el deseo de dedicar mi vida al Señor, cuando estaba todavía en Bachillerato pero no lo veía como algo que debiera hacer ya, es así que estando ya en 4º de Filosofía es cuando empecé a tratar este asunto. Pregunté a mi confesor y éste me habló de las Cistercienses que estaban en La Palma, cerca de Cartagena; de las Carmelitas Descalzas que estaban en el monte, allá en la Fuensanta; y de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Caravaca. Al explicarme que las Carmelitas Descalzas eran las de Santa Teresa sentí una enorme alegría, pero al decirme que eran de clausura y al estar yo muy interesada por el tema social, le dije que probaría primero con las Hermanitas. Pero resulta que al llegar a ese lugar, algo interiormente me hizo notar que no era allí a dónde me llamaba el Señor, aunque ese día, víspera de Navidad, estuve todo el tiempo con ellas e incluso las acompañé al monte a recoger musgo para el belén y estuve dando de comer a una anciana.

*Cuando volví a ver al confesor le dije que iba a intentar en las Carmelitas Descalzas pues notaba que el Señor me pedía dedicarme de una manera más directa a Él. Y es así que vine y me gustó todo: el lugar, el monasterio, el hábito, la comunidad, el carisma; ese **¡hacer apostolado mediante la oración y así abarcar el orbe entero!**, pues, aunque en un principio pensé en las misiones -como todas las que aquí nos encontramos-, vi que desde aquí el radio de acción sobrepasa todo espacio y lugar. Es así como un 13 de mayo me enrolé en el barco del Carmelo cuyo capitán es Cristo y me aventuré en el mar sin riveras de la oración.*



OBRAS DE MISERICORDIA

Misericordia corporal y espiritual

Durante todo el Jubileo de la Misericordia, hemos hablado en nuestra revista diocesana sobre las catorce obras de misericordia que la Iglesia nos propone para vivir personalmente la misericordia de Dios a través de nosotros. Obras de misericordia que se hacen vida en nuestra Diócesis a través de diferentes grupos, asociaciones o instituciones.



"La misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo". Esta definición del Papa Francisco, en la Bula de la Misericordia, nos muestra esta realidad que se hace patente en cada obra de misericordia. Obras que pueden ser tanto espirituales como corporales, y que muestran la solidaridad y el amor fraternal del hombre.

"En un mundo donde reina la indiferencia, las obras de misericordia son el mejor antídoto contra ella, porque nos educan a estar atentos a las necesidades más elementales de nuestros hermanos más pequeños y más vulnerables", decía el Santo Padre en la audiencia del miércoles 12 de octubre.

A lo largo de todo este año del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, desde esta revista diocesana hemos repasado las distintas obras con las cuales atender y estar cercanos a las necesidades del prójimo, y que hoy volvemos a recordar.

Nos encontramos, en primer lugar, con siete obras de misericordia corporales. Cada una de ellas -señala el subsidio para este jubileo- "pone remedio a una deficiencia del prójimo". Comenzamos, pues, por aquellas que suponen una falta de recursos, como son la comida y la bebida: **dar de comer al hambriento** y **dar de beber al sediento**. Lugares como el "Comedor social Jesús, Maestro y Pastor" de Cartagena, el "Comedor Beata Piedad" de Alcantarilla o el "Economato corazón reparador" de Torre Pacheco, hacen posible, día a día, que esto sea una realidad. En la ciudad portuaria, se da de comer diariamente a 100 personas, del economato pachequero se benefician 130 familias que tan sólo tienen que pagar el 25% del valor de los productos, y en Alcantarilla también se entrega ropa y se dan meriendas a niños que reciben, igualmente, refuerzo escolar.

Vestir al desnudo es la siguiente obra de misericordia que nos encontramos, y que se recoge en el Evangelio de Mateo: "Estaba desnudo y me vestisteis" (Mt 25, 36). En este sentido, encontramos la labor que desde Cáritas se realiza a través de La Ropería de Murcia; un lugar que pone al servicio de todos aquellos que lo necesiten,

ropa de segunda mano a precios muy bajos.

Pablo, en su carta a los Romanos les exhortaba así: "que vuestro amor no sea fingido... *practicad la hospitalidad*" (Rom 12, 9.13). Una muestra de la cuarta obra: **acoger al forastero**. En la Diócesis de Cartagena encontramos distintas instituciones que llevan a cabo esta labor, entre las que está la Casa del Transeúnte en el municipio de Bullas, por la que pasan cada año más de 100 personas, en la que se ofrece un techo bajo el que poder dormir y resguardarse, así como ayuda y alivio espiritual. Desde 1992 encontramos en Murcia la Fundación Jesús Abandonado, que llega de la mano de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, y en la que trabajan más de 300 voluntarios al servicio de personas en riesgo de exclusión, que no tienen donde poder descansar. Y en Cartagena, esta labor la realiza la Hospitalidad Santa Teresa, que durante 100 años ha acogido a miles de personas sin techo.

Visitar a los enfermos es la quinta obra de misericordia, cuya importancia viene mostrada en el mismo Catecismo de la Iglesia Católica: "*La enfermedad y el sufrimiento se han contado siempre entre los problemas más graves que aquejan la vida humana. En la enfermedad, el hombre experimenta su impotencia, sus límites y su finitud. Toda enfermedad puede hacernos entrever la muerte*". Acompañar, escuchar y servir son las tareas sobre las que se asienta la Pastoral de la Salud, en la que grupos de voluntarios visitan a enfermos en sus propios hogares o en los distintos hospitales. Otra institución que también realiza una importante labor con los enfermos es la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, a quienes sirven, desde el amor, y cuya actividad más conocida es la peregrinación diocesana hasta el santuario mariano al sur de Francia.





OBRAS DE MISERICORDIA



Por otra parte nos encontramos con la Pastoral Penitenciaria, que lleva a cabo, a través de sus 80 voluntarios y 6 sacerdotes, una obra de misericordia en los centros penitenciarios de Murcia. **Visitar a los presos** es ayudarles a mantener la esperanza, tal y como les pidió el Papa Francisco en el Jubileo de los Reclusos.

Y por último, **enterrar a los muertos**. Una obra de misericordia centrada en el hecho de dar sepultura a los difuntos, porque *"somos templos del Espíritu Santo"* (1Cor 6,19) y como tal hay que tratarlo. Por ello ha de realizarse el entierro en el cementerio, ya sea tras una incineración o a través de la tradicional inhumación, pues es el lugar indicado para esperar *"la resurrección de los muertos"*, como recita el Credo.

Obras espirituales

La relación de ayuda con el prójimo también se puede enmarcar dentro de lo espiritual, y es ahí donde aparecen otras siete obras de misericordia, que pueden agruparse en tres bloques. En primer lugar encontramos las de vigilancia, que -según el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización- "nos enseñan a mirar fuera de nosotros mismos" y ayudar con "compasión y amor": **dar consejo al que lo necesita, corregir al que yerra y enseñar al que no sabe**. Las dos primeras obras nos invitan a poner luz en la vida del prójimo, una de ellas centrada en la ayuda en la toma de una decisión y la otra en la corrección de una acción equivocada, actos que siempre buscan la verdad y el bien. Sobre la otra obra de misericordia espiritual enseñar al que no sabe, son muchos los proyectos que a lo largo de la geografía murciana podríamos encontrar, que ofrecen formación y atención personalizada, por ejemplo, en clases de apoyo escolar, como es el caso del Proyecto Motivación que se realiza en la parroquia de Nuestra Señora del

Rosario de Punte Tocinos, o Custodire, que se lleva a cabo en la casa del Coto Dorda de Cartagena con niños de la barriada Villalba.

El segundo grupo de estas obras nos invita a tener un espíritu conciliador. **Consolar al triste** es una de ellas, que llevan a cabo instituciones como el Teléfono de la Esperanza o la Federación Diocesana de Viudas. **Perdonar al que nos ofende y soportar con paciencia los defectos del prójimo**, dos acciones sobre las que el propio Jesús nos marca las pautas a seguir desde la cruz (*"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"*, Lc 23, 34). Una muestra de amor por aquellos que nos dañan, que es el signo del cristiano, y que recitamos en el Padrenuestro *"perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden"*.

Y como cierre, una obra de síntesis de todas las demás: **rezar a Dios por los vivos y por los difuntos**. Veinticuatro horas al día, los 365 días del año, encontramos abierta la capilla de Santiago, en la Plaza del Cardenal Belluga, en Murcia. Allí, el grupo de adoradores perpetuos acompañan al Santísimo expuesto. Un lugar abierto para todos aquellos que quieran pasar a orar. Una oración, por vivos y muertos que hace la Iglesia en cada Eucaristía, y que llevan más allá en el grupo Adoremus de Cartagena, con un compromiso al que le suman el testimonio, la celebración y la oración.

Como todos estos grupos, instituciones y proyectos, hay muchos más en nuestra Diócesis de Cartagena, con los que ayudar y tender la mano al que más lo necesita: Cáritas, Red Madre, Proyecto Hombre o la Fundación Tienda Asilo de San Pedro son otros de ellos. Una muestra del amor del hombre, fundamentado y sostenido en el amor de Dios.





NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Mons. Lorca invita a toda la Iglesia diocesana a participar en la Eucaristía de conclusión del Jubileo de la Misericordia

El Papa Francisco clausurará el Jubileo de la Misericordia el domingo 20 de noviembre, en la solemnidad de *Cristo, Rey del Universo*. Una celebración que se adelantará en las diócesis a este domingo. El Obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, presidirá, a las 17:00 horas, la Eucaristía de conclusión diocesana y de acción de gracias por los frutos del Jubileo de la Misericordia.

Miles de personas han peregrinado durante este Año de la Misericordia a la Catedral de Murcia, en las diferentes peregrinaciones organizadas por las ocho zonas pastorales, las delegaciones diocesanas o junto a los grupos parroquiales y movimientos. El Obispo de Cartagena valora positivamente este año por el gran número de peregrinos y, especialmente, porque ha sido un tiempo de gracia y de perdón: "Este jubileo ha supuesto un extraordinario movimiento hacia el corazón misericordioso de Dios, porque una de las cosas que hemos visto de forma extraordinaria es que muchísima gente se ha acercado al Sacramento de la Penitencia, y se han sentido queridos y perdonados, sabedores de que hay Alguien que nos está esperando siempre".

Además de ser un jubileo de la Iglesia universal que ha podido lucrarse en todas las diócesis del mundo, el Papa Francisco también quiso que la Iglesia se acercara de forma especial hasta aquellas personas que, enfermas o privadas de libertad, no pudieran peregrinar a las catedrales. "La Iglesia ha ido a ellos, han sido muy bonitas las experiencias de ganar el jubileo en las residencias de ancianos y muy hermoso en las cárceles, al poder ver el rostro de la gente, de esos hombres, al vivir la experiencia del perdón y la misericordia de Dios", destaca Mons. Lorca.

El Obispo invita a toda la Iglesia diocesana a participar en la celebración de acción de gracias por este Jubileo de la Misericordia, que tendrá lugar este próximo domingo en la Catedral de Murcia: "Dios siempre nos tiende la mano y eso ya es motivo suficiente para dar gracias. Venid este domingo con alegría, para decidle al Señor que estamos aquí para darle gracias y bendecirle siempre. Con sentimientos de Iglesia, la Iglesia de la misericordia que vive con gozo este regalo de Dios".

El Obispo presidirá la Misa de desagravio por la Virgen de la Caridad de Cartagena

Ante el irreverente uso de la imagen de la Santísima Virgen de la Caridad, patrona de Cartagena, en un cartel difundido por la ciudad y a través de las redes sociales, este Obispado manifiesta lo siguiente:

1. Rechaza este tipo de prácticas en las que se ridiculizan imágenes sagradas con fines ajenos o contrarios a la fe.
2. Considera que estas iniciativas atentan contra los sentimientos más profundos de los creyentes y nunca pueden ser justificadas bajo una pretendida libertad de expresión. Todo tiene un límite.
3. Lo sucedido con la imagen de nuestra Madre, la Santísima Virgen de la Caridad, nos afecta y duele a todos, por lo que pedimos el máximo respeto a la fe de los creyentes.
4. Invitamos a todos los cartageneros a la Eucaristía de desagravio por este acto, que presidida por el Obispo de Cartagena, se celebrará en la Basílica de la Caridad el próximo miércoles, 16 de noviembre, a las 19:30 horas.

Ejercicios espirituales en la vida diaria para jóvenes

La delegación de Pastoral Vocacional ofrece a los jóvenes, mayores de 17 años, la posibilidad de realizar los ejercicios espirituales en la vida diaria, que tienen como objetivo conseguir un encuentro del joven con Cristo.

A través de una reunión semanal, se ofrece al joven unos puntos de meditación para esa semana. La oración se convierte, en los ejercicios espirituales, en el centro, por lo que se le debe dedicar una hora diaria. Importante es también el discernimiento en compañía de un sacerdote, que será el acompañante asignado durante toda esta etapa.

Los ejercicios comenzarán el 15 de noviembre a las 21:00 horas. Aquellos jóvenes, mayores de 17 años, que quieran realizarlos pueden inscribirse hasta ese mismo día. El Seminario Mayor San Fulgencio será el lugar de encuentro semanal.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Fallece el sacerdote diocesano Antonio Fernández Marín



El pasado sábado falleció en Murcia, a los 77 años, el sacerdote diocesano Antonio Fernández Marín, hermano del también sacerdote de nuestra Diócesis, Juan Fernández Marín.

D. Antonio nació en la localidad de Barranda (Caravaca de la Cruz) el 2 de junio de 1938. Recibió el Bautismo en la Parroquia de la Purificación, de su localidad natal, el 25 de junio de 1939. A los 14 años ingresó en el Seminario Menor, pasando después al Seminario Mayor de San Fulgencio, donde cursó los estudios filosóficos y teológicos. Fue ordenado sacerdote por Mons. Ramón Sanahuja y Marcé, Obispo de Cartagena, el día 12 de julio de 1964, en Barranda.

Después de su ordenación sacerdotal ha desempeñado los siguientes cargos pastorales: coadjutor de Santa María Magdalena de Cehégín (1964-1965); cura ecónomo de Ntra. Sra. del Rosario, de Cuevas de Reylo (1965-1966); superior y profesor en el Seminario Menor de la Fuensanta (1966-1968); director espiritual del Seminario Menor de San José (1967-1968); cura rector de Santa Bárbara de Benizar (1968-1969); coadjutor de La Purísima Concepción, de Caravaca de la Cruz (1969-1972) y capellán del Santuario de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca; cura ecónomo de Ntra. Sra. del Rosario de Santomera (1972-1980) y profesor del Instituto Poeta Julián Andúgar de Santomera y durante unos años (1978-1980) estuvo encargado de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, de El Siscar (Santomera); cura ecónomo de Ntra. Sra. de la Asunción, de Molina de Segura (1980-1983) y profesor del Instituto Vega del Thader de Molina de Segura; cura ecónomo de Ntra. Sra. del Rosario, de Torre Pacheco (1983-1997); párroco de Ntra. Sra. de Loreto, de Algezares (1997-1999) y director espiritual del Seminario Mayor San Fulgencio; párroco del Inmaculado Corazón de María, de Cartagena (1999-2007); misionero en la ciudad de San Pedro de Sula (República de Honduras) (2007-2010); párroco del Sagrado Corazón de Jesús, de Molina de Segura (2010-2016); en septiembre de este año pasa a situación de jubilado y establece su residencia en la Casa Sacerdotal.

Además fue arcipreste del Campo de Cartagena (1983-1984; 1989-1997); arcipreste de Cartagena Norte (1999-2004); y miembro del Consejo Presbiteral (1995-1997; 2006-2007).

Fallece Pedro Ortín Cano, sacerdote diocesano y canónigo de la Catedral

El jueves fallecía, a los 93 años, Pedro Ortín Cano, sacerdote y canónigo de la Santa Iglesia Catedral.



D. Pedro nació en Guadalupe (Murcia) el 2 de abril de 1922. A los pocos días de su nacimiento, el día 5 del mismo mes, fue bautizado en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en su localidad natal. A los 12 años ingresó en el Seminario Menor, pasando posteriormente al Seminario Mayor de San Fulgencio, donde cursó los estudios filosóficos y parte de los teológicos. Los últimos cursos de Teología los realizó en la Facultad de Teología de Granada, residiendo en el Seminario Mayor de Granada, pero en condición de seminarista de la Diócesis de Cartagena. A los 25 años recibió la Ordenación Sacerdotal, el 8 de junio de 1947, en la capilla del Seminario Mayor de manos de Mons. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, Obispo de Cartagena.

Después de su ordenación ocupó los siguientes cargos:

- Coadjutor de Nuestra Señora de la Asunción, de Yeste (Albacete), que en aquella época pertenecía a la Diócesis de Cartagena (1947-1950). Durante aquel tiempo fue consiliario del Frente de Juventudes de Yeste.
- Cuando en 1950 se creó la Diócesis de Albacete, quedó incardinado en aquella Diócesis, nombrado beneficiado y director espiritual del Seminario Menor. Volvió a ser incardinado en la Diócesis de Cartagena en 1961.
- Nombrado beneficiado de Catedral de Murcia con el Oficio de Tenor, hasta 1985.
- En 1985 es nombrado canónigo numerario de la Catedral de Murcia. Al presentar su renuncia a su condición de canónigo numerario, por motivos de edad en 2011, pasó a la condición de canónigo emérito, situación en la que se encontraba actualmente.

También desempeñó otros cargos: cura encargado de la Nuestra Señora de los Remedios, de Rincón de Benisornia (1962-1977); auxiliar del Secretariado de Catequesis (1962-1963); vocal de la Comisión Diocesana de Música Sacra (1966-1968); capellán de las Concepcionistas Franciscanas (1975-1978); director espiritual de la Adoración Nocturna desde 1983 hasta 2003 (después sería director espiritual honorario); capellán de las Siervas de Jesús de la Caridad, de Murcia (1990-2013).

Desde hace unos años vivía en la Residencia Hogar de Nazaret, de las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia, de Rincón de Seca (Murcia), donde falleció.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Ginés Pagán, Hijo Adoptivo de Fortuna



El municipio de Fortuna ha nombrado Hijo Adoptivo al sacerdote Ginés Pagán Lajara, que hace 29 años llegó a la villa de La Garapacha. Un nombramiento que tenía lugar el domingo, con un pleno del Ayuntamiento, seguido de la celebración de la Eucaristía, presidida por el

Obispo de Cartagena, en la iglesia de la que es párroco Pagán. Tras ella se le hizo entrega del título, durante el descubrimiento de una placa que da nombre a la plaza de la iglesia; un lugar que desde ese día pasó a llamarse Plaza Cura Ginés Pagán.

El sacerdote se siente "muy feliz, muy alegre y muy contento" con este reconocimiento. "Me considero primero hijo de Dios desde el Bautismo, que es la condición más grande que tengo. Nací en el término municipal de Abanilla y ahora soy también hijo de Fortuna. Esto es un gran motivo para estar alegre", explica Pagán. En 1987 llegó a La Garapacha, un pueblo, como él mismo dice, "sencillo y humilde", al que quiere seguir sirviendo desde su ministerio.

"En un portal", el CD de villancicos de Kini Ferrando

La Editorial San Pablo presenta el nuevo trabajo discográfico del sacerdote diocesano Kini Ferrando, "En un portal". A través de 14 villancicos, Kini propone vivir y celebrar la Navidad saliendo al encuentro de los demás y de Dios: "Ojalá estas canciones ayuden y motiven a salir a su encuentro (de Jesús) en los nuevos portales donde se prolonga su nacimiento. Y a cantar de forma esperanzada el anuncio de su inmensa luz en medio de tantas noches oscuras", explica el sacerdote.

El 25 de noviembre, a las 20:00 horas, Kini Ferrando presentará su nuevo CD en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Cartagena, donde ejerce su ministerio sacerdotal. "Gracias a los que escuchéis el disco y a los que de tantas maneras hacéis posible con sonidos, palabras, gestos, danzas y entregas, un mundo más humano y más parecido al sueño de Dios".

"En un portal" está ya a la venta en la Librería San Pablo y en las librerías diocesanas de Murcia y Cartagena.

El Papa Francisco anima a los presos a no perder la esperanza en el Jubileo de los Reclusos

"Una experiencia inolvidable y única. Un jubileo de esperanza". Con esas palabras definen los representantes de la delegación diocesana el Jubileo de los Reclusos, celebrado el pasado fin de semana en el Vaticano



con el Papa Francisco. Desde la Diócesis de Cartagena viajaron a Roma dos presos murcianos, el capellán del Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río, así como el jefe de servicio y la responsable de los voluntarios del Centro Penitenciario Murcia I de Sangonera la Seca.

"Ha sido algo inolvidable. A nivel espiritual, los presos se han sentido tocados por Dios", explica Antonio Sánchez Martínez, capellán en Campos del Río. "Ellos llevan encima una carga difícil y dura, pues han delinquido. Pero al vivir el jubileo allí y explicarles el significado de la indulgencia decían: *Eso es lo que necesito, dejar mi pasado y ser un hombre nuevo, necesito una vida nueva*". De este modo, el sacerdote asegura que ha sido una experiencia que han vivido profundamente y que han podido también convivir con otros presos del resto de diócesis españolas.

"Me he quitado un peso de encima", asegura uno de los reclusos, David Capel. Para su compañero, Andrés Santiago, fue un momento único el poder escuchar y ver de cerca al Papa.

El Papa Francisco, en la celebración del jubileo el domingo, animó a los reclusos presentes a no perder nunca la esperanza. "La esperanza es la prueba interior de la fuerza de la misericordia de Dios, que nos pide mirar hacia adelante y vencer la atracción hacia el mal y el pecado con la fe y la confianza en Él", dijo el Santo Padre. Un sentimiento que ha inundado también a los que han acompañado a los presos en este jubileo. "Para mí ha sido el jubileo de la esperanza, y así lo he vivido desde el principio", cuenta la Hermana Josefa Vera, responsable de los voluntarios de la cárcel de Sangonera. "Se trata de algo que no es sólo para los presos. Todos tenemos que romper con las ataduras que nos impiden andar. A veces las rejas las tiene cada uno dentro", añade.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La Asunción de Alcantarilla acoge el Encuentro de Adolescentes de la Suburbana I

La Coordinadora de Pastoral Juvenil de la Suburbana I ha organizado, para este sábado 12 de noviembre, un encuentro de adolescentes que se realizará en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Alcantarilla. "Jesús, Puerta de la Vida" es el lema de este día de convivencia, que comenzará a las 9:30 horas con la acogida de los participantes y un desayuno. A las 10:00 horas habrá una oración, seguida de una catequesis que versará sobre el lema del encuentro. Antes de la comida, celebración de la Eucaristía, y después, juegos. La jornada terminará con el anuncio del próximo encuentro.

Este evento anual pretende unir y poner en común las distintas realidades juveniles presentes en esta zona pastoral, de modo que los adolescentes participantes, junto a sus catequistas y monitores, puedan volver a sus parroquias impulsados para seguir trabajando.

El lema, "Jesús, Puerta de la Vida", recoge la invitación que hace el Obispo de Cartagena en su plan pastoral diocesano, de centrar la mirada en Cristo. Para ello, la catequesis hablará sobre las distintas opciones y caminos que ofrece el mundo, mostrando a Jesús como camino y puerta de la vida.

Triduo en honor de la Virgen del Rosell



La parroquia de Santa María de Gracia de Cartagena celebra un triduo en honor a la Santísima Virgen del Rosell, los días 10, 11 y 12 de noviembre, que comenzará a las 19:00 horas, con exposición del Santísimo y rezo del Santo Rosario, y a las 19:30 horas será la celebración de la Eucaristía.

El jueves fue la bendición y entrega de medallas; el viernes, solemnidad de la Virgen del Rosell, se realizará la consagración a la Virgen; y el sábado, tras la Misa presidida por el vicario general, Juan Tudela García, tendrá lugar el pregón, a cargo del sacerdote Fernando Gutiérrez Reche.

Las cofradías de la Amargura del sur de España se reúnen en Lorca



El Paso Blanco de Lorca organizó el pasado fin de semana el II Encuentro-Congreso de Hermandades y Cofradías bajo la advocación mariana de la Amargura, en el que han participado unas diez cofradías de las provincias eclesiásticas de Granada y Sevilla.

El viernes comenzaba el encuentro, con un acto de apertura al que asistieron la consejera de Cultura, Noelia Arroyo, y el alcalde de Lorca, Francisco Jódar. Durante el sábado hubo varias ponencias, en las que se habló sobre la Semana Santa de Lorca, el bordado, las coronaciones canónicas y la devoción y la fe mariana. Una jornada que finalizó con la celebración de la Eucaristía, en la capilla del Rosario, sede del Paso Blanco, presidida por el Obispo de Cartagena, Mons. Lorca Planes.

Entre las actividades previstas, tuvo lugar la exposición extraordinaria "Ajuar de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura", que se podrá visitar hasta el día 26 de noviembre. Y un concierto de marchas procesionales.

El encuentro de 2018 se realizará en Málaga.



**EL ESPEJO
DIOCESANO**

Todos los viernes
de 13:33 a 13:57h

FM 100.6
AM 711

Diócesis de Cartagena 



CULTURA PARA EL ALMA

San Miguel



Retablo de San Miguel, 1731. Jacinto Perales y Francisco Salzillo. Parroquia de San Miguel, Murcia.

Una de las manifestaciones del arte cristiano que mayor desarrollo tuvo tras la reforma del Concilio de Trento fue el retablo, expresión visible de la gloria celeste a la que se orienta la Iglesia peregrina y con la que se encuentra de manera privilegiada, al alzar sus ojos, en el Santo Sacrificio de la Misa que se celebra sobre el altar. El Papa Benedicto XVI nos recordaba que "el retablo es como una ventana a través de la cual el mundo divino se acerca a nosotros, un arte que quiere volver a introducirnos en la liturgia celestial." Es por ello que en el Barroco se llegó a la realización de sublimes retablos como el de la parroquia de San Miguel Arcángel de Murcia, obra de Jacinto Perales y Francisco Salzillo, maravillosa exaltación eucarística y angélica que bien parece recordarnos el texto de la carta a los hebreos: "Os habéis acercado al monte Sión, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a la miríada de ángeles, a la asamblea festiva de los primogénitos inscritos en el cielo... y al mediador de la Nueva Alianza, Jesús, y a la aspersion purificadora de una sangre que habla mejor que la de Abel".

Francisco Alegría
Director Técnico Museo de la Catedral

Sully (Clint Eastwood, 2016)

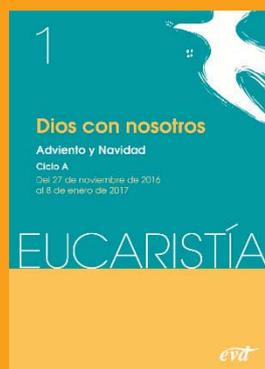
El 15 de enero de 2009 el mundo entero fue testigo del llamado "Milagro en el Hudson", un accidente que podía haber acabado en tragedia de no ser por el piloto norteamericano Chesley Burnett Sullenberger, "Sully" (Tom Hanks). Este hombre logró realizar una peligrosa maniobra con éxito: aterrizar de emergencia un Airbus A320 en las heladas aguas del río Hudson, después de que una bandada de gansos chocara contra los motores.

Sully, que se vio obligado a tomar drásticas medidas para evitar una muerte segura, logró salvar la vida de los 155 pasajeros y tripulantes que iban a bordo. Tras esta asombrosa hazaña sin precedentes, el piloto se convertiría en un héroe nacional. Sin embargo, posteriormente se desencadenaría un drama que afectó a su reputación. Así, Sullenberger tuvo que hacer frente a multitud de entrevistas y juicios para esclarecer lo ocurrido, que marcaron su vida tanto personal como profesional.

Clint Eastwood dirige esta película basada en hechos reales a partir de la autobiografía del propio Sullenberger, que ha sido adaptada por el guionista Todd Komarnicki.



Eucaristía. Dios con nosotros (evd)



La Editorial Verbo Divino ofrece para cada domingo la publicación *Eucaristía*. El primer número, bajo el subtítulo "Dios con nosotros", ofrece el desarrollo de las celebraciones de los domingos y festivos desde el primero de Adviento hasta el Bautismo del Señor (8 de enero).

Un documento en el que podremos encontrar lecturas del día, notas exegéticas, homilias, moniciones... además de otros recursos para la vida comunitaria: *lectio divina*, comentarios pastorales a encíclicas, exhortaciones o documentos eclesiales y otras reflexiones para la oración o el itinerario de fe.



AGENDA

Sábado

de noviembre 2016

12

ENCUENTRO DE ADOLESCENTES SUBURBANA I

Lugar: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción, Alcantarilla.

Desde las 9:30 horas

Domingo

de noviembre 2016

13

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

Colecta en todos los templos de la Diócesis para colaborar con la Iglesia diocesana.

Domingo

de noviembre 2016

13

IV ENCUENTRO DIOCESANO DE VOLUNTARIADO DE CÁRITAS

Lugar: Colegio de los Maristas de la Fuensanta, Murcia.

Hora: 9:15

Domingo

de noviembre 2016

13

DÍA DEL RESERVADO

Lugar: Seminario Mayor de San Fulgencio y Seminario Menor de San José, Murcia.

Hora: 12:30

Domingo

de noviembre 2016

13

CLAUSURA DIOCESANA DEL JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 17:00

Miércoles

de noviembre 2016

16

MISA DE DESAGRAVIO POR LA VIRGEN DE LA CARIDAD, preside Obispo de Cartagena

Lugar: Basílica de la Caridad, Cartagena.

Hora: 19:30

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

20 de NOVIEMBRE: Solemnidad de Cristo Rey. Misa presidida por el Obispo de Cartagena en la parroquia de Cristo Rey de Murcia, a las 12:00 horas.

del 21 al 25 de NOVIEMBRE: Asamblea Plenaria, Conferencia Episcopal Española, Madrid.

25, 26 y 27 de NOVIEMBRE: Ejercicios espirituales para jóvenes, en la Casa de Ejercicios "Obreras de la Cruz", en Castalla, Alicante.